

Por Jorge E. Rico



PREPARÁNDONOS PARA LA VENIDA DEL SEÑOR

El ministerio de Cristo era trifacético. Consistía en *predicar, enseñar* y *sanar* (Mateo 4:23). Unos de los medios que Él más utilizó para grabar las verdades del evangelio en las mentes de Sus oyentes fue el uso de las parábolas.

Las parábolas de nuestro Señor se basaban, por lo general, en hechos comunes de la vida diaria que les eran familiares a Sus oyentes y con frecuencia se trataban de hechos específicos que acababan de ocurrir¹ o de algo que los oyentes podían ver en ese momento.² Estas servían de ventanas a través de las cuales el alma podía contemplar perspectivas de una verdad celestial. Eran dadas con el fin de ilustrar una verdad espiritual.³ Ellas revelaban la verdad a los que la querían recibir y, a veces, la ocultaba a otros.

Una de estas parábolas es la que se encuentra registrada en Mateo 25:1-13 B la parábola de las diez vírgenes. Para entender esta parábola es importante tener en cuenta los siguientes detalles:

L El capítulo 25 de San Mateo forma parte del sermón profético de Jesús que comienza en el capítulo 24. Ambos capítulos son una unidad indivisible con un doble énfasis. Mientras que Mateo 24 presenta las señales de la venida de Cristo y la división de las gentes en dos grupos,⁴ Mateo 25 ilustra en parábolas la necesidad y la manera de como prepararse para estar listo en el grupo de los redimidos.

¹Elena G. de White, El Deseado de Todas las Gentes (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1977), 462.

²_____, Palabras de Vida del Gran Maestro (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1971), 16; _____, El Discurso Maestro de Jesucristo (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1972), 34, 35.

³Las parábolas no fueron dadas con el fin de establecer una doctrina. Ellas servían para ilustrar una verdad conocida o ilustrar un mensaje que se necesitaba en ese momento.

⁴Al presentar a todos los que han de estar vivos a Su venida divididos en dos grupos, el Señor está indicando claramente que en asuntos de salvación no puede haber neutralidad. Todos deben de tomar una decisión para salvación o para perdición.

- L La parábola de las diez vírgenes es un llamado a la continua preparación para la venida del Señor la cual se hará en un momento que nadie puede predecir.
- L Esta parábola se concentra primariamente en la acción apropiada que debe ser tomada vísperas a la venida del Señor como para no ser tomado sin preparación.
- L A través de esta parábola, el Señor le está dirigiendo una advertencia específica a todos los que pertenecen a la profesía iglesia de Cristo para que no den por sentado que su futuro está incondicionalmente asegurado. Es importante recordar que las diez vírgenes estaban deseando estar en la fiesta de bodas y hasta que la fiesta se celebrase no había una aparente diferencia entre ellas. No obstante, la venida del esposo causa la crisis que divide las listas de las que no estaban listas.

Marco Histórico de la Parábola

El marco histórico de la parábola es una boda. En muchos lugares del Oriente, las fiestas de bodas se realizan por la noche. El novio va al encuentro de su prometida y la trae a su casa. A la luz de las antorchas, la procesión nupcial va de la casa del padre de la novia a la del novio donde se ofrece una fiesta a los invitados.

Mat. 25:1 La parábola comienza comparando el reino de los cielos con diez vírgenes que toman lámparas para salir a recibir al esposo.⁵ Aparentemente, las diez vírgenes, por tener cada una su lámpara y su vasija de aceite, pensaban que estaban listas para entrar a la fiesta de bodas. Todas tenían deseos de participar en las bodas. No había ninguna diferencia entre ellas ni tampoco se sentía la necesidad de hacer ciertos preparativos para recibir al esposo.

Mat. 25:2 Sin embargo, Jesús divide las diez vírgenes en dos grupos: cinco *prudentes* y cinco *fatuas*.⁶

Mat. 25:3, 4 Mientras que las *fatuas* tomaron sus lámparas pero no tomaron aceite, las *prudentes*, por su parte, no sólo tomaron sus lámparas sino que también tomaron aceite consigo. Desafortunadamente, las *fatuas* se conformaron con lo que tenían en el presente. Su insensatez no las llevó a pensar en el futuro y por lo tanto no sintieron la necesidad de hacer provisión para más adelante. Quizás pensaron que el aceite que tenían iba ser inagotable. Por otro lado, aunque las *prudentes* estaban listas para recibir al esposo en el momento, ellas habían hecho provisión por si él se retrasaba.

⁵Note que el versículo comienza con un *entonces* el cual conecta la parábola de las diez vírgenes con la parábola del *siervo malo* de Mateo 24:45-51. En esta parábola el *siervo fiel y prudente* es comparado con las *vírgenes prudentes* mientras que el *siervo malo* es comparado con las *vírgenes fatuas*. Mientras que la obra del *siervo prudente* consiste en dar el alimento a tiempo a la familia del señor, la obra del *siervo malo* consiste en *herir a sus consiervos y aun a comer y a beber con los borrachos*. Esto indica que existe una conexión teológica entre ambos capítulos. La conexión teológica consiste en comprender la necesidad de estar preparado y de estar haciendo la voluntad del Señor para cuando venga el Esposo.

⁶Dichos términos ya habían sido usados por Jesús para demarcar una distinción entre los profesos cristianos (ver Mateo 7:24-27 cf. Mateo 24:45). En cada una de estas referencias los *prudentes* son presentados como aquellos que están empeñados en realizar actos propios de su profesión de fe. No sólo creen sino que viven en armonía con su fe.

Mat. 25:5 Finalmente, la venida del esposo se retrasó y las diez vírgenes cabecearon y se durmieron. La tardanza produce sueño en las vírgenes.)Será que estaban cansadas de esperar?)Será que la venida del esposo no era algo tan importante e interesante como para haberlas mantenido despiertas y a la expectativa?⁷ Al dormirse perdieron de vista la necesidad de estar alertas y listas. La demora no era una excusa para no haber estado preparadas todo el tiempo (ver Mateo 24:50).

La preparación no es algo que puede ser relegado para el último momento cuando ya es demasiado tarde. Normalmente, nadie que vaya a salir de viaje hace los preparativos momentos antes del viaje. De igual manera, todo aquel que desea ir con Cristo al cielo debe de empezar su preparación desde ahora. En el caso de las vírgenes todas sabían con seguridad que el esposo venía. Por lo tanto, la negligencia en la preparación para recibirlo era algo voluntario.

Mat. 25:6 Lamentablemente, el esposo vino en el momento menos esperado. Vino a la media noche; en el momento cuando más necesitaban el aceite para las lámparas. No vino en la mañana cuando no se necesitaba el aceite sino en el momento cuando más se dependía de él. Vino en el momento más oscuro.

⁷Si las *fatuas* hubieran permanecido despiertas, hubieran notado el momento cuando su aceite estaba escaseando y hubieran evitado quedar sin él. Sin embargo, el conformismo y la seguridad propia de que entrarían a las bodas las llevó a cabecear y a dormirse esperando la venida del esposo. La oscuridad rodeó las vírgenes y las hizo sentir cansadas. La señora White declara que Satanás es el que rodea de tinieblas a los profesos cristianos y les causa cansancio de prepararse y esperar la venida de Cristo. Ver Elena G. de White, Primeros Escritos (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1979), 242, 243.

Mat. 25:7 Al escuchar el clamor⁸ de la venida del esposo, las diez vírgenes se levantaron y prepararon sus lámparas. Sin embargo, las cinco *fatuas* se encontraron sin una gota adicional de aceite. Estaban destituidas de la luz que les podría haber alumbrado el camino que las llevaría al encuentro con el esposo. La oscuridad les hizo ver la realidad del error que habían cometido en no haber conseguido reservas de aceite mientras el tiempo era propicio.

⁸Note los siguientes detalles con relación al clamor y al personaje que lo da:

- L El clamor es dado a la media noche en el momento de mayor oscuridad y necesidad. Había que despertar. No era tiempo para dormir porque venía el esposo y podían quedar fuera de las bodas.
- L La parábola no dice quién da el clamor. Sólo dice que *fue oído un clamor*. El individuo no es una virgen porque todas dormían. Tampoco es parte de la boda porque no entra a las bodas. No es parte de la historia pero irrumpe en la historia para despertar a las vírgenes. Su clamor lleva a las vírgenes a mirar sus lámparas y aceite, pero no les da aceite a las necesitadas ni las ayuda a conseguirlo. Tan pronto da su clamor el individuo desaparece de la historia. Nuevamente, la señora White arroja luz sobre este detalle. Ella indica que este personaje que da el clamor es un ángel. Ver White, Primeros Escritos, 237, 238, 241, 247-249.

Las cinco vírgenes *fatuas* tenían lámparas que eran los artefactos necesarios para alumbrar. No obstante, carecían del elemento que les haría posible que tuvieran luz B el aceite. Al quedar sin aceite, las *fatuas* quedaron sin luz y, por lo tanto, destinadas a las tinieblas.⁹ Al no hacer provisión adicional de aceite, las *fatuas* se conformaron con una luz parcial de la lámpara. Habían rechazado toda la luz que les hubiera brindado el aceite en la lámpara.

Mat. 25:8 Sin embargo, para tratar de remediar el error cometido, aunque sea en parte, las cinco *fatuas* les pidieron aceite a las cinco *prudentes*. La respuesta de las *prudentes* fue bien sabia. En ningún momento mostró egoísmo personal de su parte porque de lo contrario todas iban a quedar en las tinieblas. Cada cual tenía que hacer arreglos necesarios para poder tener suficiente aceite.

De esta manera, las cinco *fatuas* estaban siendo excluidas de la fiesta de bodas como resultado de su propia y conciente elección. En ningún momento ellas podían confiar o depender de las otras para su preparación.

Mat. 25:9 El consejo de las cinco *prudentes* consistió en enviar a las *fatuas* a comprar aceite para ellas. Estas salieron por todos lados a comprar pero, lamentablemente, la parábola no dice que pudieron comprar; ni siquiera dice que pudieron hallar un poco (ver Mateo 25:11).

El aceite no es algo que se compra a última hora; es algo que se puede conseguir diariamente durante las horas propicias. La media noche no era la mejor hora para comprar. Esa es la hora cuando las tiendas están cerradas y todos duermen.

Así que las vírgenes *fatuas* regresaron vacías a pretender entrar a las bodas sin luz. El pretender conocer al esposo no les garantizaba la entrada a la boda. Tenían que tener luz.

Mat. 25:11, 12 Al regresar, se encontraron con la sorpresa de que el esposo había venido, había entrado a las bodas con las *prudentes* y la puerta había sido cerrada. Inmediatamente las *fatuas* exclamaron: *Señor, Señor, ábrenos*. La respuesta del esposo fue: . . . *no os conozco* (cf. Mateo 7:21-23).

⁹Lámpara + aceite = luz para el camino. Lámpara - aceite = oscuridad.

El esposo no las conoció no porque no sabía quienes eran, sino porque ellas no tenían la luz que les alumbraría el camino para entrar a las bodas. La luz, aparentemente, era la señal que las hacía dignas de entrar en las bodas.¹⁰

Aplicación Eclesiológica y Escatológica

La parábola de las diez vírgenes es una tremenda ilustración de la condición y necesidad de la iglesia de Cristo en los días previos a Su venida. La aplicación eclesiológica la hace Cristo al comparar el reino de los cielos con diez vírgenes (Mateo 25:1). La iglesia de Cristo es comparada en las Escrituras con una virgen (Jeremías 4:2, 3; 2 Corintios 11:2; Apocalipsis 12:1). La aplicación escatológica también es hecha por Cristo al exhortar a Sus discípulos a vivir en vela todo el tiempo para que Su venida no les coja por sorpresa (Mateo 25:13).

Elena G. de White menciona que esta parábola es una narración de un evento que estaba siendo presenciado por Cristo y el Señor lo tomó para ilustrar la experiencia de la iglesia que viviría precisamente antes de Su segunda venida.

¹⁰En Mateo 22:1-14 existe un paralelo interesante. Allí se narra que todos los invitados a las bodas debían traer el vestido de bodas. No obstante, hubo uno que fue sacado de las bodas por no tener vestido de bodas. De igual manera, las cinco *fatuas* fueron excluidas de las bodas por no haber hecho provisión de aceite en caso de una tardanza por parte del esposo.

Las dos clases de personas que esperaban representan dos clases que profesan estar esperando a Su Señor. Se las llama vírgenes porque profesan una fe pura.¹¹

Esto indica que en el tiempo del fin la profesa iglesia de Cristo va a estar dividida en dos grupos de creyentes: los que están representados por las vírgenes *prudentes* y los que son representados por las *fatuas*.

Sal. 119:105 No obstante, esta división no es aparentemente clara y definida. La razón es porque todos tienen lámparas que representan la Palabra de Dios.

¹¹White, Palabras de Vida del Gran Maestro, 336.

Zac. 4:1-14 Dichas lámparas tienen su porción de aceite que las mantiene encendidas. Este aceite es un símbolo del Espíritu Santo. En otras palabras, todos tienen el conocimiento de las Escrituras que les ha llegado por la iluminación del Espíritu Santo. Todos han oído el mensaje de la pronta venida de Cristo y esperan confiadamente Su aparición.¹²

Sin embargo, los *prudentes*, a diferencia de los *fatuos*, no se conforman con haber tenido una experiencia con Cristo basada en hechos pasados y presentes sino que continúan empeñados en realizar actos que reflejen su profesión de fe. Ellos se proyectan hacia el futuro. Es por eso que viven en una continua relación personal con Cristo, la fuente de toda vida y luz. Por otro lado, los *fatuos* se conforman con su experiencia religiosa actual. No ven la importancia de proyectarse para el futuro y no sienten la necesidad de hacer la provisión necesaria para encontrarse con Cristo.

Pero así como ocurrió en la parábola, ocurre hoy en día. Interviene un tiempo de espera y la fe es probada.¹³ Pero cuando se oiga el clamor *he aquí, el esposo viene; salid a recibirle*, muchos no estarán listos. No tendrán aceite en sus vasijas para las lámparas. Prácticamente habrán quedado destituidos del Espíritu Santo. Al dormirse relegaron su preparación para el último minuto cuando ya era demasiado tarde. El Esposo vendrá en el momento de mayor necesidad espiritual; en el momento en que más alerta y dependientes de Dios debieran de haber estado. Desafortunadamente, sin el Espíritu Santo un conocimiento de Su Palabra no tiene valor.

¹²Todos anhelan participar en las bodas del Cordero (Apocalipsis 19:7).

¹³Este es precisamente el mensaje de Cristo a la iglesia de Laodicea (Apocalipsis 3:18). Sólo una fe probada por el fuego de las pruebas podrá sostener firme y alerta a todo aquel que espera la venida del Señor en gloria y majestad.

La teoría de la verdad, cuando no va acompañada del Espíritu Santo, no puede avivar el alma o santificar el corazón.¹⁴

Uno puede estar familiarizado con los mandamientos y las promesas de la Biblia, pero a menos que el Espíritu de Dios grabe la verdad, el carácter no será transformado. Sin la iluminación del Espíritu Santo, los hombres no podrán distinguir la verdad del error y caerán bajo las tentaciones de Satanás.

Mateo 25:9-11 hace claro que un conocimiento superficial de Cristo no garantiza la entrada al cielo. Hay que tener el Espíritu Santo. La dependencia del Espíritu Santo hará posible que el creyente entre a las bodas (Mateo 25:8). El Espíritu Santo no es algo que puede ser compartido con otros al igual que el aceite tampoco podía ser compartido por las vírgenes *prudentes*. Nadie puede confiar en la preparación individual de otros para suplir su propia falta de previsión.¹⁵ El Espíritu Santo no es algo que se puede conseguir a última hora; sólo se puede conseguir a través de una estrecha comunión diaria con el Señor.

En la parábola, las dos clases de vírgenes fueron tomadas desprevenidas. Pero una estaba preparada para la emergencia y la otra no. De igual manera, en la crisis final se revelará el carácter de todos los que aseveran ser cristianos. Todos han recibido un llamado y tienen un nombre y una lámpara. Todos profesan estar realizando la obra de Dios. Sin embargo, para aquellos que no estén preparados para la emergencia, la gran prueba final viene a la terminación del tiempo de gracia cuando será demasiado tarde para que la necesidad del alma sea suplida. Al no conseguir una porción del Espíritu Santo, regresarán vacíos a pretender entrar en las bodas del Cordero sin luz. Para su sorpresa encontrarán que el Esposo ha venido como ladrón en la noche y la puerta de la gracia habrá sido cerrada.

Por otro lado, los seguidores de Cristo han de verter luz sobre las tinieblas del mundo. Por medio del Espíritu Santo, la Palabra de Dios es una luz cuando llega a ser un poder transformador en la vida del que la recibe.

Para Meditar

¹⁴White, *Palabras de Vida del Gran Maestro*, 338.

¹⁵Hay quienes suplen esta falta de preparación con una apariencia de celo por el Señor o con un estilo de vida estricto y legalista.

Apreciado amigo, la Palabra de Dios declara que en el día final muchos serán dejados fuera de las bodas del Cordero, no porque Él no los conozca, sino porque no tendrán el Espíritu Santo que les alumbrará el camino para entrar a las bodas. A la venida del esposo ocurrió a la medianoche, es decir en la hora más oscura. De la misma manera la venida de Cristo ha de acontecer en el período más oscuro de la historia de esta tierra.¹⁶

Mi querido hermano y amigo, ¿desea prepararse para la pronta venida de Cristo?¹⁷ ¿Desea ser una luz en este mundo a través del poder del Espíritu Santo? ¿Quisiera participar en las bodas del Cordero?

Dimensiones Proféticas prrico61@hotmail.com

¹⁶White, Palabras de Vida del Gran Maestro, 341.

¹⁷El énfasis de la parábola de las diez vírgenes radica en estar listos para la venida del esposo. Pero, cómo se han de preparar para estar listos no es especificado en esta parábola. No obstante, este punto es aclarado en las siguientes parábolas de Mateo 25.